

PERDÓN Y RECONCILIACIÓN

LIBRO DE TRABAJO

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros
perdonamos a nuestros deudores. Mateo 6:12

Craig Caster



Discipulado
Estudio individual
Grupos pequeños

Forgiveness and reconciliation in Spanish

FAMILY DISCIPLESHIP MINISTRIES

Teléfono: (619) 590-1901
Correo electrónico: info@FDM.world
Sitios web: www.FDM.world, www.discipleshipworkbooks.com

Perdón y reconciliación por el pastor Craig Caster
ISBN 978-1-7331045-0-0
Versión impresa y electrónica Copyright © 2020 por Craig Caster. Todos los derechos reservados.
13102023 revisión

Todos los derechos reservados. Este libro no puede modificarse ni editarse de ninguna manera, ni reproducirse en su totalidad o en parte con fines lucrativos. Este libro puede ser reproducido sin costo en parte o en su totalidad con el único propósito de uso personal o para ministrar a otros.

A menos que se indique lo contrario, todas las referencias bíblicas están tomadas de la New American Standard Version.

Primera impresión, 2013
Impreso en los Estados Unidos de América

Se pueden obtener copias adicionales comunicándose con:

Otros libros de trabajo de FDM.world

Verdades fundamentales cristianas por Craig Caster
El discipulado requiere visión y estrategia por Craig Caster
El matrimonio es un ministerio de Craig Caster
La paternidad es un ministerio de Craig Caster

Todos los libros de trabajo de FDM.world se recomiendan para estudio individual, para grupos pequeños, así como herramientas de discipulado y en consejería.

Tabla de contenidos

Una carta del autor.....	iv
Lección 1 La soberanía de Dios.....	1
Lección 2 Pruebas y tribulaciones.....	5
Lección 3 Porque perdonar.....	8
Lección 4 El costo de No perdonar.....	12
Lección 5 Deseando la reconciliación.....	15
Lección 6 Pasos para la reconciliación	20
Lección 7 Manteniendo su compromiso para perdonar.	29
Apéndice A.....	30
Acerca del autor.....	32

Carta del autor

Querido discípulo,

Después de muchos años de consejería, me di cuenta de cuántos cristianos estaban estancados en sus viajes espirituales porque eran ingenuos acerca de las verdades bíblicas básicas sobre el perdón.

Estas verdades bíblicas pueden liberar a una persona de los dolores y errores que cometió en el pasado. Cuando un cristiano carece de comprensión, Satanás usa sus heridas y errores como arma para infligir miedo, duda y fortalezas. Esto dificulta nuestro crecimiento espiritual, afectando negativamente a aquellos a los que amamos.

Es mi oración que este libro de trabajo lo guíe hacia una comprensión más profunda de los principios de Dios para encontrar sanación y reconciliación para usted y los demás. Al resolver estas verdades en su vida, se acercará a Jesús y comenzará a caminar en su justicia.

Debe acercarse a Él diariamente, experimentar sanidad y convertirse en el discípulo que Él le ha llamado y le ungió para ser.

En Cristo,
Pastor Craig Caster

Lección 1

La Soberanía de Dios

Salmos 139:1-18 enseña que Dios nos conoce a cada uno de nosotros íntimamente, Él conoce todas nuestras acciones y pensamientos aun antes que nosotros.

“Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tomado en cuenta. Dios hace lo que quiere con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra. No hay quien se oponga a su poder ni quien le pida cuentas de sus actos”. Daniel 4:35

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Soberano – Poseer poder supremo, sabiduría ilimitada, y absoluta autoridad.

“SEÑOR, tú me examinas, tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento. Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares. No me llega aún la palabra a la lengua cuando tú, SEÑOR, ya la sabes toda”. Salmos 139:1-4

Antes de que usted le abriera su corazón a Dios, aceptando a Jesús como su Señor y Salvador, Él sabía si usted vendría a Él o no y le dio esa opción a través del regalo del libre albedrío. Dios no está dispuesto a dejar que nadie perezca y elige que todos le sigan. Pero a través del libre albedrío, Él le da a cada individuo la opción de rechazarlo.

Cuando Dios creo a Adán y Eva, Él les dio una sola restricción, que fue la de no comer del árbol del conocimiento del bien y el mal. Cuando ellos desobedecieron al escuchar a Satanás, la humanidad cayó bajo la maldición del pecado. A través de Adán, Dios le dio a la humanidad la libertad de escoger hacer el bien, pero a través de la desobediencia el escogió hacer el mal; es por eso, que ahora es una realidad que cualquiera que elija convertirse en un hijo de Dios a través de Cristo, aun vivirá en un mundo perdido y podrán ser tocados por la maldad que los rodea.

Daniel 4:35 “Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?”

Confiarle a Dios nuestro pasado y nuestras pruebas

Si esto no fuera verdad y Dios protegiera a sus hijos de toda maldad y todo problema, la gente solo estaría motivada a voltear a Él por la garantía de tener una vida fácil. De hecho, este es el argumento que comenzó el histórico enfrentamiento entre Dios y Satanás acerca de la vida de Job.

“Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?

Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¹¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que

tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia. Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová. **Job 1:9-11**

¿Cómo vió Dios a Job (versículo 8)?

¿Qué le dijo Satanás acerca de Job (versículos 9-11)?

¿Cómo respondió Dios a Satanás (versículo 12)?

Dios permitió que Satanás maldijera a Job a través de la pérdida de sus posesiones, sus hijos, y finalmente su salud. Dios es un Padre amoroso y no trae el mal a nuestras vidas; pero, por Su propósito y por nuestro bien, Él permite que seamos tocados por la maldad. El resultado del sufrimiento de Job fue una confianza y mayor intimidad con Dios.

Job no entendió la razón por la que Dios le estaba permitiendo que sufriera (Dios declaró que él era un hombre íntegro en Job 2:3) así que él preguntó, “¿Por qué?” Durante varios capítulos Job agoniza sobre esta pregunta, buscando una respuesta que lo satisficiera. Dios nunca contesta directamente sino que enfoca la atención de Job sobre su gloria y poder, lo cual fue demostrado en la creación. Job fue satisfecho a través de un profundo entendimiento de la grandeza de Dios. Cuando nosotros experimentamos pruebas en nuestro matrimonio, buscamos una explicación. “¿Por qué, por qué, por qué? Una de las muchas lecciones que aprendemos de Job es que “¿Por qué?” es la pregunta incorrecta. En lugar de ¿por qué? debemos de preguntarle a Dios, “¿Qué?”.

¿Qué es estás tratando de enseñarme?

¿Cuál es Tu voluntad para mi en esta temporada de sufrimiento?

“Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta.» Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen”. -Santiago 1:13,14

“Job respondió entonces al SEÑOR. Le dijo:«Yo sé bien que tú lo puedes todo, que no es posible frustrar ninguno de tus planes... De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos...” -Job 42:1-6

Siendo verdad esto, ¿qué parte de los problemas de su vida van más allá del poder de Dios, su sabiduría, o su autoridad?

¿Qué circunstancia en la vida no sabía Dios que usted enfrentaría antes de que lo hiciera?

“En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al diseño de su voluntad”. -Efesios 1:11

¿Cómo debería usted de responder ante las decepciones, dificultades, sufrimiento, y pruebas dentro de su vida?

Trabajando para nuestro bien

Si Dios sabe todo lo que nos pasará antes de que nazcamos, entonces eso comprueba que a través de su pre-conocimiento nosotros estuvimos predestinados a través de su gracia a vivir la vida que se nos fue dada. Dios no previene que seamos tocados por pruebas o maldad, y no nos salva de nuestras malas decisiones, pero Él si promete disponer todas las cosas para el bien de quienes lo aman (Romanos 8:28-29).

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los

predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”. -Romanos 8:28,29

Por ejemplo, podemos elegir guardar rencor hacia nuestros padres quienes nos desilusionaron, amigos que nos fallaron o un conductor ebrio que mató a un ser querido o podemos poner nuestra fe en el Dios todo soberano.

Cuando nosotros venimos a Cristo, le confiamos a Dios nuestro eterno destino. Debemos de también confiarle a Él nuestras pasadas y presentes circunstancias; Cristo solo puede confortarnos y fortalecernos en y a través de nuestras pruebas y hacer algo bueno de algo malo. Es solo a través de nuestra fe y obediencia que Dios puede y nos dará paz, y traerá alabanza, gloria y honor a nuestro Señor Jesucristo.

Lea el siguiente pasaje bíblico y escriba en sus propias palabras lo que dice y como puede ser aplicado a sus circunstancias personales.

“... Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele”. -1 Pedro 1:3-7

Dios es un Padre amoroso que no trae mal a nuestras vidas. Sin embargo, Él nos permite ser tocado por el mal para su propósito y para nuestro bien supremo. Pídele a Dios la fe para confiar en Él. El Señor contestará tu oración.

Lección 2

Pruebas y tribulaciones

La palabra de Dios nos enseña que las pruebas y tribulaciones son parte de la vida cristiana.

“Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo”. -**Juan 16:33**

Jesús nos dice que podemos tener paz y que Él ha vencido al mundo, pero aun así en medio de nuestras pruebas preguntamos, “¿Por qué? ¿Cuál es el propósito de Dios?” Así como el refinador pone el oro crudo en un crisol y le administra calor para que toda la escoria (impurezas) suba a la superficie. Dios permite que Sus amados hijos vayan al crisol del sufrimiento para que sean refinados y transformados a la imagen de nuestro Redentor, Jesucristo.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Tribulación: Angustia o sufrimiento resultante de la opresión, la persecución, las aflicciones o un juicio.

“Se sentará como fundidor y purificador de plata; purificará a los levitas y los refinará como se refinan el oro y la plata. Entonces traerán al SEÑOR ofrendas conforme a la justicia”. **Malaquías 3:3**

¿Qué hace Dios a través de nuestras pruebas?

El propósito de Dios

Si nos encomendamos a la bondad y al propósito de Dios, nuestros corazones serán impregnados con el amor, esperanza, y confianza de Jesucristo. Otros verán la integridad de Jesucristo trabajando en nosotros.

Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. 2 Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, 3 y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; 4 ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos? **Santiago 1:2-4**

Escribe Santiago 1:2-4 con tus propias palabras

Dios no dice que dispone algunas cosas, sino todas las cosas. La llave es la fe; si decidimos creer las promesas de Dios y confiar en Él en medio de todas nuestras pruebas y tribulaciones, saldremos victoriosos y Dios será glorificado. En este pasaje, "... quienes lo aman", son aquellos que han recibido a Dios como Señor y Salvador, que incluye comprender que el propósito de Dios en esta vida es el de librarnos del poder del pecado, lo que indica convertirse en alguien que es capaz de escoger rectitud sobre maldad, gloria a Dios.

"Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento". **2 Corintios 2:14**

¿Está dispuesto a confiarle a Dios las pruebas y retos de su vida? Sí ___ No ___

¿Está dispuesto a permitirle a Dios que transforme su vida a través de estas pruebas? Sí ___ No ___

¿Está dispuesto a confiar en Dios mientras usted trabaja en los problemas y pruebas en su vida?

Sí ___ No ___

"Hay veces, dice Jesús, en las que Dios no puede mantener la oscuridad alejada de usted pero confíe en Él. Dios parecerá ser un amigo cruel, pero no lo es, Él parecerá no ser paternal, pero no es así; Él parecerá ser un juez injusto, pero no lo es. Mantenga en mente la idea de que Dios está detrás de todas las cosas fuerte y siempre creciendo. Nada ocurre en particular sin que sea la voluntad de Dios es por eso que usted puede descansar en Él perfectamente confiado". "

My Utmost for His Highest" por Oswald Chambers

Permanecer Fiel

Job permaneció como un siervo fiel durante su tiempo de sufrimiento, lo que resultó en más confianza, mayor fe y una intimidad más profunda con Dios.

Lea Job 42:11-16. ¿Cómo le proporcionó Dios consuelo a Job por su sufrimiento (versículo 11)?

¿Cómo fue el resto de la vida de Job (versículos 12-16)?

Job se negó a culpar a Dios por su sufrimiento y confió en Él a través de su dolor. La confianza de Job en Dios no dejó lugar para que la amargura se instalara en su corazón. La fe de Job, le permitió recibir consuelo de su Padre celestial a través de su familia y amigos. Dios también recompensó la fidelidad de Job con el doble que antes. Esto no significa que todo sufrimiento conducirá a abundantes bendiciones terrenales. Al contrario, lo único que está garantizado en esta vida son las dificultades. Pero no importa qué sufrimiento, pruebas o tribulaciones experimentemos ahora, tenemos la promesa de una eternidad en la presencia de Dios donde no habrá más lágrimas ni sufrimiento.

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”. **2ª Corintios 1:3-4**

¿Cómo se pueden utilizar tus experiencias para ayudar a otros?

Confiando en su plan

Dios tiene un plan eterno: el bien prevalecerá y todo mal, sufrimiento y tristeza cesarán. Podemos elegir albergar amargura hacia aquellos que nos han causado dolor, o podemos poner nuestra fe en un Dios soberano y perdonar las ofensas y fracasos de los demás.

Cuando aceptaste a Cristo como Salvador y Señor, pusiste tu confianza en Él para tu destino eterno. También debes confiar en Él respecto a tus experiencias pasadas y circunstancias presentes. Él y sólo Él puede consolarte durante y a través de tus pruebas y darte la fuerza para responder a ellas con rectitud. Sólo Él puede hacer bueno lo malo y restaurar las relaciones que han sido rotas. Tu obediencia a la Palabra de Dios en medio de tu sufrimiento te dará paz y te traerá alabanza, honor y gloria al Señor Jesucristo.

Lección 3 ¿Por qué perdonar?

Cuando una deuda es perdonada, los derechos a recibir un pago, son regalados. Si alguien me lastima y lo perdono, yo regalo la libertad de continuar estando enojado y guardando rencor hacia quien me lastimo

Hacer esto rompe muchas ataduras que llevan a problemas emocionales y psicológicos. Confiar en Dios y perdonar a otros quiere decir darle nuestro dolor a Dios, dejando que Él lo borre de nuestras vidas. De esta manera renunciamos al derecho que podríamos tener para resentir o buscar venganza.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Perdonar: rendirse, renunciar, dejar de sentir resentimiento contra a causa del mal cometido, absolver, perdonar.

A través de Dios, ofrecemos perdón por la ofensa. El verdadero perdón es inmerecido, injustificado y gratis. No es justo y equitativo. En las Escrituras, olvidar significa, *dejar de tener poder sobre ello*. Junto con la devastación emocional y social que resulta de la falta de perdón. Examinemos cuatro razones para perdonar.

Primero, Dios lo ordena

La obediencia hacia Dios no es opcional. Decidir cuándo obedeceremos y cuando no obedeceremos sus mandamientos, nos lleva a una vida sin fruto, inefectiva y una vida espiritualmente estéril.

“Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien...serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados. Sean compasivos, así como su Padre es compasivo”. -Lucas 6:35-36

“Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados”. -Marcos 11:25

¿Qué dice Jesús que debemos hacer?

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.”

Colosenses 3:12-13

¿Cuáles son las características del pueblo escogido de Dios?

Identifique el dolor que ha experimentado por alguna ofensa que haya recibido. Considere lo que usted necesita hacer para seguir el mandato de Dios.

Segundo, Al perdonar asumimos la imagen de Jesús

Como cristianos, somos llamados a llevar el nombre de Cristo a un mundo perdido. De hecho, el término *Cristiano* significa *Cristo pequeño*. Cristo demostro perdón, vino a esta tierra y murió para establecer perdón por los culpables; al asumir Su imagen debemos de estar dispuestos perdonar a otros, así como Él nos perdonó.

“—Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen...”. **Lucas 23:34**

“el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió”. **1 Juan 2:6**

¿Cómo debemos seguir el ejemplo de Jesús?

Tercero, El perdón rompe el ciclo del dolor, la culpa y la obstinación

El perdón le trae sanidad a una persona herida, funciona como un antídoto al veneno de la amargura; no se ocupa de todas las cuestiones de culpa y justicia, pero a menudo las ignora por completo. Recuerde, el dolor y el resentimiento se quedan atrás con Dios, mientras que la obediencia para perdonar trae libertad y permite que comience de nuevo en una relación, cuando esto aplica.

Esta verdad es demostrada en la vida de José, en Génesis capítulos 37-45. Traicionado por sus hermanos y vendido al esclavismo, él se rehusó a permitir que la raíz de la amargura tomara control de su vida. Después de años de separación, cuando la familia fue reunida, José testifico del proceso de sanidad que Dios había hecho en su vida a través del perdón, demostrado en los nombres de sus hijos.

En Génesis 41:51, 52 leemos:

“Al primero lo llamé Manasés, porque dijo: ‘Dios ha hecho que me olvide de todos mis problemas, y de mi casa paterna’”.

“Al segundo lo llamé Efraín, porque dijo: ‘Dios me ha hecho fecundo en esta tierra donde he sufrido’”.

En este pasaje, perdonar no significa terminar de recordar, sino dejar ir, o dejar de permitir que sus heridas controlen su vida presente. La productividad de José estuvo directamente relacionada con poner su confianza en la soberanía de Dios y al perdonar a otros. Recuerde que el resentimiento significa sentir

nuevamente. En lugar de multiplicar su dolor al sentirlo una y otra vez, José decidió confiar en Dios y hacerlo el encargado de todos los eventos de su vida.

¿Cómo muestran los nombres de los hijos de José su confianza en Dios?

La falta de perdón nos aprisiona al pasado y bloquea todo potencial para una vida fructífera.

Durante los años que José estuvo en Egipto, él permitió que Dios sanara un corazón que había sido herido por sus propios hermanos. Después, cuando se le dio la oportunidad, él demostró su sanación a través de actos de amor, perdón, y gracia hacia sus hermanos. José les habla en Génesis 45:

“Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas...para salvarles la vida de manera extraordinaria...Luego José, bañado en lágrimas, besó a todos sus hermanos. Sólo entonces se animaron ellos a hablarle”. **Génesis 45:5, 7-8, 15**

¿Qué dijo José a sus hermanos?

¿Qué hizo José?

No se culpó a nadie y no se demandó una explicación, solo la voz de la misericordia y el perdón. El camino fue despejado para que José y sus hermanos fueran reunidos y comenzaran una nueva relación.

Cuarto, El perdón libera el dominio completo de culpa en el agresor

El perdón trae libertad a todos los involucrados. Dios liberó a José, pero sus hermanos habrían llevado su dolor hasta la tumba, si José no los hubiera perdonado.

“Viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos”. **Génesis 50:15**

Perdonamos porque Dios nos perdona a través de Cristo. Ese mismo perdón, inmerecido, es lo que le debemos a los demás. Alivia la carga opresiva que conocemos como culpa.

“Y les respondió José: No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón”. **Génesis 50:19-21**

¿Cómo liberó José a sus hermanos de sus temores?

Si Jesús no hubiera extendido bondad y perdón a los pecadores, todos existiríamos para siempre en el dominio absoluto de la culpa. Él dio el primer paso hacia nosotros, lo que hizo posible que nos pudiéramos reconciliar con Él.

“para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús”. **Efesios 2:7**

Cuando el pecado entró en el mundo, estábamos condenados a vivir en nuestra culpa y vergüenza por la eternidad. Pero Dios extendió su mano de perdón al enviar a Cristo para eliminar nuestra culpa y restaurar nuestra relación con Él. ¿Mereces el perdón que has recibido a través de Cristo?

Lección 4

El costo de no perdonar

Así como Dios nos perdona, nosotros perdonamos a los demás. La palabra perdón significa “conceder gratuitamente”. El verdadero perdón es inmerecido y gratuito. No nos corresponde a nosotros decidir qué es justo o equitativo. Estamos llamados a perdonar, a olvidar, lo que significa “dejar ir el propio poder”.

Cuando nos negamos a conceder el perdón, hay un precio que pagar. La falta de perdón, es no estar dispuesto a dejar de lado las ofensas, cuando creemos que la otra persona nos ha hecho daño, esto resulta en una condición emocional negativa. El más común es el resentimiento, que significa “volver a sentir”. El resentimiento se aferra a heridas del pasado, reviviéndolas una y otra vez. El resentimiento, es como quitarse una costra, no les permite a nuestras heridas emocionales la curación.

“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados”; **Hebreos 12:15**

¿Qué causa la amargura?

La amargura es como una raíz profunda que se arraiga en el corazón del ser humano, que luego crece y produce fruto. Sin embargo, en lugar de nutrir a otros, este fruto amargo contamina a nosotros y a los demás.

La mayoría de las personas no admiten fácilmente que albergan falta de perdón, resentimiento o amargura, porque sólo lo reconocen como una respuesta emocional lógica después ser lastimado. Ven su condición y la justifican, buscan a otros para escuchar sus quejas o simpatizar con ellos. a ellos. Efesios enseña que habrá innegables evidencias en la vida de un individuo, de que el amargo árbol de el resentimiento está creciendo dentro de su corazón.

Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia”. **Efesios 4:31**

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Ira: un estado mental marcado por inquietud y reacción ante los cambios de la vida. desafíos con frustración.

Amargura: el estado del ser duramente reprochable; caracterizado por la animosidad o la crueldad.

Hablar mal: discurso que es hiriente, corrupto, ofensivo, desagradable; produciendo calamidad, pena, angustia.

Malicia: sentimientos de odio que alimentamos en nuestro corazón. Un deseo de ver otro sufrir o separarse nosotros mismos de esa persona, no queriendo trabajar hacia reconciliación.

Resentimiento: el estado de sentimiento una emoción, un sentimiento de indignación disgusto por algo considerado como un mal, un insulto o el como, a menudo mezclado con animosidad, enemistad, odio.

Ira: un estallido de un fuerte, ira vengativa o indignación, buscando retribución.

¿Qué evidencia está presente en el corazón de alguien aferrado a la amargura?

El fruto de la falta de perdón

¿Alguno de los siguientes atributos es evidente en su vida? Pon una marca junto a los que se identifica

- Ausencia de paz o alegría
- Miedo de liderar como marido
- Miedo de seguir como esposa
- Ansiedad, tensión o estrés.
- Trastornos de la alimentación
- Trastornos emocionales
- Sentirse distante de Jesús
- Problemas de salud
- Juzgar o criticar a los demás
- Falta de intimidad en el matrimonio
- Falta de confianza en las relaciones
- Orgullo
- Autocompasión
- Justicia propia
- Disfunción sexual
- Ultrasensible y que se ofende fácilmente
- Sensación poco saludable de confianza en uno mismo

Advertido por Jesús

Jesús compartió una parábola con sus discípulos sobre las consecuencias para aquellos que se niegan a perdonar. Lea Mateo 18:21–35.

¿Cuál fue la disposición del amo hacia su siervo en el versículo 27?

¿Cómo trató el siervo a su consiervo en el versículo 28?

Según el versículo 34, ¿cómo respondió el amo a la falta de voluntad de su siervo para perdonar?

¿Qué advirtió Jesús en el versículo 35?

Piense en la cruz, el perdón y la salvación que hemos recibido de Cristo. ¿Cómo podemos recibir su perdón y aún así negarnos a extender el perdón a otros?

Esta parábola No enseña que un hijo de Dios que ha nacido de nuevo experimentará la ruina eterna, si él o ella no está dispuesto (a) a perdonar; sin embargo, sí enseña que serán encarcelados por su falta de perdón, atrapados en un ciclo constante de revivir dolores pasados. ¿Es posible ser libre del dolor causado por nosotros mismos y por los demás? ¿Cómo se supone que debemos vivir en armonía con los demás en una mundo lleno de pecado y quebrantamiento?

Lección 5

Deseando la reconciliación

En Mateo, al Señor Jesús se le hizo una pregunta importante: “Maestro, ¿cuál es el mayor mandamiento en la ley?” (Mateo 22:36). Su respuesta reveló una verdad esencial:

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”.

Mateo 22:37-40

Jesús mismo dijo que nuestro amor por los demás es tan importante como nuestro amor por Él. Amar a alguien que nos amó primero de manera perfecta e incondicionalmente, hasta el punto de entregar su vida en nuestro lugar, no es difícil. Pero amar a las personas que constantemente nos fallan, que aman condicionalmente y de manera imperfecta y que, de forma involuntaria o deliberada, nos han causado dolor no es fácil.

“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano”. **1ª. Juan 4:19-21**

¿Cuáles son los dos puntos principales que se explican en estos versículos?

Queremos que Dios nos perdone, se lo pedimos regularmente y dependemos de ello. Dios muestra su amor a nosotros, y debemos responder amándolo primero a Él y luego amando a los demás. Este amor no nos alentaré a entrar en conflicto con los deseos o la voluntad de Dios. Esto quiere decir que todo el amor que mostramos hacia los demás, debe estar dentro de nuestra obediencia a Él. No debemos poner nuestros propios deseos o el deseo de satisfacer a otros por encima de nuestra obediencia a Dios.

“Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatau, quedará expuesto al infierno de fuego”.

Mateo 5:22

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Necio: alguien que es moralmente inútil y no merece la salvación.

Reconciliar: restaurar la correcta relación, para arreglar o resolver diferencias.

Estar “enojado con su hermano” significa tratar a alguien en pensamiento, palabra o acción sin amor. Incluso aquellos creyentes que tratan a sus seres queridos de una manera poco amorosa y disculpan diciendo que buscarán la reconciliación.

Muchos creyentes lanzan acusaciones graves contra otros. Sin embargo, el Señor dice: “Porque fuisteis comprados por un precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, que son de Dios” (1 Corintios 6:20). Debemos glorificar o reflejar a Cristo para todos sin excepción. Pensamientos o comportamientos persistentes hacia otros que no son amorosos o no semejantes a Cristo son imperdonables y requieren arrepentimiento tanto hacia Dios y la persona.

“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”. **Mateo 5:23-24**

¿Cuándo vamos “al altar”? Esto se refiere a nuestra comunión con Jesús, nuestro tiempo en oración y acción de gracias, pedirle peticiones y nuestros actos diarios de devoción. Nuestro deseo de permanecer en Él afecta nuestra capacidad de recibir la gracia necesaria para dar fruto y obedecer Su voluntad.

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.” **Juan 15:5**

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Permanecer—morar con, vivir en un conciencia constante de ser el templo del Espíritu Santo.

Examinarnos a nosotros mismos

Cuando le debemos perdón a alguien, ya sea pidiéndolo o dándolo, Dios dice que primero debemos aclararlo, esto antes de que podamos esperar Su bendición y gracia. ¿Cuáles son los regalos para traer en Mateo 5:23? Llevar sacrificios al templo era una práctica común entre los judíos como parte de la expiación por sus pecados. Nuestros regalos hoy son alabanza, diezmos, adoración, obediencia y servicio a Él. Jesús dijo que no recibirá estos regalos si tenemos pendiente con alguien una reconciliación.

“Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.” **1ª Samuel 15:22**

El servicio y el trabajo para Dios no solucionarán este problema. Se nos exhorta a examinarnos a nosotros mismos antes de tomar la comunión.

“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.” **1ª Corintios 11:26-32**

¿Con qué frecuencia los cristianos participan de la comunión sin examinar primero sus corazones para ver si guardan amargura o han pecado contra alguien y no se han arrepentido o no planean reconciliarse?

“No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.” **Romanos 13:8**

Buscando la reconciliación

El perdón y la reconciliación son dos cosas diferentes. El perdón se le puede dar a cualquiera quién te ha causado dolor, pero la reconciliación piadosa es para relaciones previamente existentes que han sido rotos.

La reconciliación es la eliminación de la enemistad, la resolución de una disputa. Implica que las partes reconciliados eran anteriormente hostiles o separados uno del otro. Cualquier éxito de la reconciliación irá acompañada de bondad y paz en lugar de ira y agitación.

“Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” **Efesios 4:31-32**

Las Escrituras nos instruyen a despojarnos de toda amargura, a ser bondadosos, benignos y perdonadores.

¿Cómo dejamos de lado la amargura?

¿Cómo nos reconciamos con alguien a quien hemos ofendido?

¿Cómo reparamos el daño que hemos causado a otros?

¿Cómo perdonamos a alguien que nos ha ofendido?

¿Cómo podemos cambiar nuestros propios sentimientos acerca de un mal cometido?

Se debe buscar la reconciliación con los miembros de la familia y otros creyentes en nuestras vidas. Debemos mantener límites respetuosos y relaciones saludables.

Estableciendo límites

Algunas relaciones reconciliadas requerirán límites prudentes. El perdón y la reconciliación no le da a la otra persona la libertad de tratarle irrespetuosamente o con dureza. Algunas personas que le han lastimado, posiblemente, sigan causándole dolor emocional o físico después de haberlos perdonado. Establecer límites para su bienestar físico y emocional es fundamental. El éxito en la reconciliación irá acompañado de paz y bondad. La otra persona debe estar dispuesta a cooperar, o conducirá a más dolor y agitación. Si es necesario, busque consejo de su pastor o amigo cristiano maduro, para ayudar a establecer límites sabios para sus relaciones ya reconciliadas.

Es importante saber que cuando das o pides perdón, no exime a otra persona de tratarte con falta de respeto y/o dureza. Ejemplo: tu madre fue muy dura o manipuladora cuando eras pequeño y continuó después de que te mudaste, te casaste, etc. Después de perdonarla, puedes establecer límites para la relación: “Mamá, quiero una relación contigo pero necesito para establecer algunos límites. Necesito que me hables con amor y prometo hacer lo mismo contigo. Si alguno de nosotros dice algo desagradable al otro, podemos decir 'eso duele' y/o 'no quiero hablar de ese tema', entonces debemos disculparnos y/o dejar de hablar de eso. Si no se respetan esos límites, me iré/colgaré y no hablaremos durante unos días. Mamá, la única forma en que podemos saber realmente si deseamos tener una relación es por la forma en que nos amamos y respetamos”.

Incapaz de reconciliar

La reconciliación no es necesaria o incluso posible en algunas situaciones. Por ejemplo, un padre física o emocionalmente abusivo, un ex cónyuge abusivo o una persona al azar que lo lastimó a usted o a un ser querido uno. Si la persona a la que necesita perdonar ha fallecido o no está dispuesta a reconciliarse, usted aún puede perdonarlos. La muerte del ofensor no anula la Palabra de Dios.

La amargura en el corazón humano perdura mucho después de que objeto de esta amargura ha muerto. El perdón, es el único antídoto y siempre requiere acción. Los principios no cambian. Comience confesando al Señor su amargura por la persona fallecida. Entonces dígame al Señor que ya no quiere reprocharle sus faltas u ofensas a esa persona y, en cambio, le conceda el perdón. Le sugiero que haga esto en voz alta en presencia de un amigo o pastor de confianza. Deje que Dios traiga sanidad y llene esos vacíos en su alma.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Confesar: reconocer o revelar la mala acción, falta o pecado.

Use la siguiente oración como guía:

Señor Jesús, gracias por morir en la cruz y perdonarme por todos mis pecados. Estoy de acuerdo con Tu Palabra que dice que debo perdonar a esta persona por el daño que me causó. Te pido que por fuerza para obedecer y pronunciar estas palabras de perdón. Yo perdono a _____ por _____ (sea específico). Te pido que quites mi amargura y me perdones por aferrarme a esto durante tanto tiempo. En el nombre de Jesús oro. Amén.

Es cierto que el perdón bíblico requiere acción. Debemos hacer más que estar de acuerdo en nuestras mentes o corazones sobre el perdón. La Biblia no nos ordena simplemente sentir el perdón. Debemos ejercitar nuestra voluntad y llevar a cabo nuestras acciones.

Lección 6

Pasos para la reconciliación

Como cristianos tenemos una deuda que pagar, dicho por Dios mismo, que tenemos con los demás: amarlos en pensamiento, palabra y acción. Esto también incluye perdonar a quienes nos han herido. Muchos cristianos están albergando amargura, resentimiento o falta de perdón, hacia alguien y justifican estos sentimientos cuando esta persona aún no ha pagado ninguna consecuencia, ni ha asumido la responsabilidad de sus comportamientos. Pero existirán más situaciones similares en la vida, incluso otros nos lastimarán, muchas veces aquellos que se supone que nos aman, por ignorancia o deliberadamente.

La palabra perdonar es un verbo, una acción. Dios está usando Su Palabra para hablarle ahora mismo, revelándole la verdad que requiere acción. Perdonar no es fácil. Puede ser útil buscar apoyo y responsabilidad de un cristiano maduro para animarlo a seguir adelante.

Si, Usted Necesita Ser Perdonado

Pídale al Espíritu Santo, que le revele cualquier relación no reconciliada en su vida y que haya sido afectada por su pecado. Tenga en cuenta, que es posible que actualmente, no sea consciente de cómo ha causado dolor a los demás. Si el Espíritu Santo revela su pecado en cualquiera de sus relaciones -pasadas, presentes o en algún momento en el futuro-, deberá de humillarse y seguir estos cuatro pasos.

1. **Confesarle su pecado a Dios, pedirle que lo perdone y que su santo espíritu llene su corazón con su amor.**

“Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados... Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día. Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí. Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: «Voy a confesar mis transgresiones al SEÑOR», y tú perdonaste mi maldad y mi pecado -**Salmos 32:1,3-5**

“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad”. -**1 Juan 1:9**

“Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente”. -**Salmos 103:12**

¿Cómo responde Dios cuando le confesamos nuestros pecados?

“Cuanto está lejos el oriente del occidente,
Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.” **Salmos 103:12**

¿Qué hace Dios con nuestro pecado?

Tómate un momento ahora mismo y clama a Dios. Pídele que te perdone por tu pecado específico, llena con Su Espíritu Santo y fortalecerte para obedecer.

Sólo Dios perdona los pecados. Él perdona y olvida. Por fe, acepte el perdón absoluto de Dios y limpieza.

2. Si es posible, vaya humildemente con la persona que lastimó, confiéscese y pídale perdón.

“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”. -Mateo 5:23-24

Escriba su compromiso para obedecer Mateo 5:23-24 y escriba brevemente lo que debe de ser dicho para recibir el perdón.

Seis de las palabras más poderosas en el idioma Español: **“Yo estaba equivocado. Por favor perdóname.”**

Es mejor hacer esto cara a cara. Sin embargo, debido a la posibilidad de una confrontación, usted quizás tenga que comunicarse con la persona que lastimó por escrito o vía electrónica. No permita que distracciones u otros obstáculos retrasen este acto de obediencia. Actualmente tenemos muchas formas de comunicarnos. Compartir su decisión con un amigo Cristiano de confianza puede ayudarlo, pidiéndole que sea su compañero en oración y que lo apoye para seguir adelante con este compromiso. Si la persona ya ha fallecido solo ve al Señor y pídele perdón a Él.

3. Pase tiempo con el Señor diariamente en su palabra y en oración.

Una de las muchas consecuencias negativas de no buscar u ofrecer el perdón, es una entorpecida relación con Dios. Alabado sea Dios ya que Él nunca nos deja ni nos abandona, sino que nuestro propio corazón es el que se enfría y se siente alejado, afectando esto nuestra intimidad con Él. Yo creo que esta es una consecuencia que Dios designo para motivarnos a practicar el perdón en nuestras vidas.

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”.

Mateo 6:33

Escriba su decisión de pasar tiempo con Dios diariamente en oración, meditación y leyendo Su Palabra.

4. Reflexione sobre el significado de la cruz y el sacrificio que Dios hizo por sus pecados.

“En otro tiempo también nosotros éramos necios y desobedientes. Estábamos descarriados y éramos esclavos de todo género de pasiones y placeres. Vivíamos en la malicia y en la envidia. Éramos detestables y nos odiábamos unos a otros. ⁴ Pero cuando se manifestaron la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, ⁵ él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo”. -**Tito 3:3-5**

Tómese ahora el tiempo para agradecerle a Jesús por todo lo que Él ha hecho por usted: por perdonar todos sus pecados, por Su perfecto plan para transformarlo a Su imagen; y por el regalo de Su Espíritu Santo.

Continúe hacia adelante

Escribe los nombres y una breve descripción de lo que hay que decir para obtener el perdón. Escriba su compromiso de pedir perdón por lo que Dios le ha revelado. Incluya una fecha límite para seguir adelante.

Si necesita perdonar

Pídale al Espíritu Santo que le revele a cualquier persona en su vida por quien puedas estar albergando amargura. Para permitir que Dios traiga sanidad a su corazón, debe humillarse y seguir estos tres pasos.

1. Ore y pídale a Dios por la fuerza para obedecerlo y perdonar a las personas que lo dañaron

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.”

1ª de Juan 5:14

“Les aseguro que si tienen fe y no dudan —les respondió Jesús—, no sólo harán lo que he hecho con la higuera, sino que podrán decirle a este monte: “¡Quítate de ahí y tírate al mar!”, y así se hará”. -

Mateo 21:21

¿Qué aprendes de estos versículos?

Dios promete que si pides “algo conforme a Su voluntad” con fe, lo recibirás. El corazón perdonador es una característica que Dios desea darte, pero debes pedirlo. Este tipo de corazón, no es algo natural y a veces será extremadamente difícil, pero Dios será fiel en su promesa de darle la fuerza que necesita para obedecer.

Dios prometió darnos la fuerza para mover montañas. ¡Esto podría ser su Monte Everest!

“Cuando me veo frente a Dios y me doy cuenta de lo que mi bendito Señor ha hecho por mí en el Calvario, estoy listo para perdonarle cualquier cosa a alguien. No lo puedo contener, ni siquiera quiero poder contenerlo”.

-Dr. Martyn Lloyd-Jones

2. Comuníquese a las personas la decisión de ofrecerle su perdón

Después de pasar tiempo con el Señor, para considerar en oración las pocas o muchas ofensas cometidas contra ti, acércate al infractor. Si dijeron o hicieron algo, sea específico sobre la ofensa. A veces, como ocurre con un padre, muchas de las cosas que hicieron te causaron dolor. Puedes decir: "No creo que trataste de lastimarme, pero las cosas que dijiste e hiciste me causaron dolor". si quieren más detalles, anímelos a leer los videos o libros de trabajo para padres en www.FDM.world.

En cualquier caso, no de la oportunidad a la(s) otra(s) persona(s) de defenderse y justificar su pecado hacia usted. Simplemente indique que le lastimaron y que ha estado luchando con ese resentimiento o amargura durante un cierto período de tiempo. Luego comunique su perdón.

“Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación”.

-Romanos 14:19

“El perdón no es una emoción... Perdón es un acto de voluntad, y la voluntad puede funcionar independientemente de la temperatura del corazón”. -Corrie ten Boom

3. Pide perdón por albergar amargura.

El pecado cometido contra ti no justifica la falta de perdón. Negarse a perdonar y guardar amargura y resentimiento en tu corazón, es igualmente pecaminoso y debe arrepentirse para tener una auténtica reconciliación. Pida sinceramente que lo perdonen por su resentimiento hacia ellos.

“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial;”

Mateo 6:14

“en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.”

Romanos 2:16

“Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo” **Romanos 2:1**

Circunstancias especiales

En algunos casos, debido a la logística, el costo del viaje, la seguridad para usted o la capacidad de la otra persona para permanezca en silencio el tiempo suficiente para permitirle decir lo que necesita decir; una carta, un correo electrónico, un mensaje de texto o una llamada telefónica pueden ser la mejor opción.

Tenga en cuenta estos puntos al hablar o comunicarse por escrito:

1. Usted está haciendo esto por obediencia hacia su Padre Celestial quien lo ama y se preocupa por usted. Él quiere que usted sea libre de la esclavitud y la opresión que usted ha estado experimentando como resultado de la falta de perdón.

2. Usted no tiene que practicar cada detalle de su ofensa hacia usted. Muchas veces, especialmente cuando este perdonando a sus padres o cónyuge, ella o él no tienen idea de lo que quizás haya hecho para lastimarlo. En otros casos, los delitos pueden haber sido flagrantes, como abuso sexual, físico o emocional, violación, abandono por parte de un padre, amigo o cónyuge, calumnias en su contra, etc. Entonces puede ser más específico en cuanto a por qué necesita perdonar.

3. No trate de obligar a que otros se hagan responsables por las ofensas que ellos cometen. ¡Dios le ha llamado a obedecer, no a ser un abogado acusador, juez, jurado, o tratar de hacerlos confesar que lo que hicieron estuvo mal!

4. Sea breve. En muchos casos, debido al alto nivel de emoción, podemos encontrarnos diciendo cosas que no teníamos la intención de decir y terminamos saboteando el propósito de la reunión, carta o conversación.

5. Finalmente (si es aplicable), pídales que lo perdonen por guardar rencor hacia ellos. Recuerde que lo que hicieron fue incorrecto y ofensivo, pero el rencor y la falta de perdón son igualmente incorrectos.

Escriba el compromiso para perdonar a la persona que lo dañó, o pida perdón acerca de lo que Dios le revele. ¡Dese a usted mismo una fecha límite para lograrlo!

“El grado por el cual yo soy capaz y estoy dispuesto a perdonar a otros es una clara indicación de la medida en la que personalmente he experimentado el perdón de mi Padre Dios por mí”. -Phillip Keller

Lección 7

Manteniendo su compromiso para perdonar

Usted podrá encontrarse con una batalla entre el Espíritu y la carne después de que usted haya pedido perdón o lo haya dado.

*“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, *fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. No dejemos que la vanidad nos lleve a irritarnos y a envidiarnos unos a otros”. - Gálatas 5:22-26*

La experiencia del perdón lo ha cambiado, pero no necesariamente los cambiara a ellos. Dios ha tenido una gran victoria en su vida, trayéndolo a este lugar de rendición y obediencia; pero, este es solo el comienzo, ahora no es cuando debe darse por vencido y debe de continuar trabajando en estos cambios necesarios. Esto requerirá de que usted busque a Dios diariamente para que le dé de Su fuerza para continuar en su camino de misericordia y compasión.

“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales”. -Efesios 6:12

¿Qué se supone que debemos hacer con nuestro antiguo yo?

Ahora debe de dejar de responder como lo hacía en el pasado y ahora vestirse del nuevo yo, esa persona de Dios, que Él esta transformando día a día. Él será fiel para producir el fruto en su vida, si usted se entrega al Señor cada día. Tenga presente que su obediencia no hará que la otra persona cambie. Su obediencia es una respuesta al cambio que Dios está haciendo en usted.

Escribe Filipenses 1:6

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”.

Efesios 6:12

Debe de mantener en mente que su obediencia en cuanto a perdonar no fue para que su cónyuge cambie. Hasta que no rinda su vida al Señor, su cónyuge no podrá cambiar. Solo Dios puede cambiar nuestros corazones y renovar nuestras mentes, pero esto solo pasará si nos rendimos a Él.

Diariamente estamos involucrados en una batalla espiritual. El enemigo, Satanás, no quiere que usted obedezca a Dios o que tenga victoria sobre el pecado y las heridas; es por eso, que el atacará su mente con memorias del pasado, malos pensamientos, mentiras, tentaciones, y condenación. ¡Usted debe de ejercitar auto-control mental y recuerde en contra de que y quien está luchando! “

«Si se enojan, no pequen.» No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den cabida al diablo”. - Efesios 4:26-27

Esta es la realidad en la que vivimos Satanás odia perder el control sobre su vida. No le gusta la idea de que ha perdido la habilidad de robarle el gozo y la paz de Dios.

Destrucción de Satanás

Deje de darle al diablo oportunidades para trabajar su destrucción en mi vida. Observemos estos tres pasos

- 1. Analice cada pensamiento que entre su mente con la Palabra de Dios para ver si proviene de Él, de su carne, o del enemigo.**

“Pues aunque vivimos en el *mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo”. **2 Corintios 10:3-5**

“Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio” **Filipenses 4:8**

- 2. Ore en cada ocasión, pidiendo por el poder de Dios para hacer Su Voluntad.**

“No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien”. -**Romanos 12:21**

“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo”. -**Romanos 15:13**

- 3. Resista y reprenda al diablo en el nombre de Jesús – ¡PELEÉ!**

“Ni siquiera el arcángel Miguel, cuando argumentaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición, sino que dijo: «¡Que el Señor te reprenda!»” -**Judas 1:9**

“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; ⁷ echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. ⁸ Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; ⁹ al cual resistid firmes

en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo”. - **1 Pedro 5:6-9**

“Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, ¹¹ para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.”. - **2 Corintios 2: 10-11**

Dios quiere que estemos consientes de las artimañas del diablo para que seamos victoriosos. ¡El no perdonar es una de las tácticas más poderosas de Satanás para mantener al pueblo de Dios como esclavos! Jesús nos mostró la importancia de usar Las Escrituras para combatir las decepciones y mentiras del enemigo (Mateo 4:4, 7,10).

Tenga un plan de acción adicional usando las escrituras mencionadas anteriormente, y muchas de las Escrituras en este estudio para combatir cualquier pensamiento no bíblico en la perspectiva de Dios. Use algunas tarjetas para escribir versículos bíblicos en ellas. Luego trate de memorizarlas llevándolas siempre con usted y repasándolas por la mañana y noche. Mientras usted ore y trate de memorizar estas Escrituras usted guardara la Palabra de Dios en su corazón (Salmos 119:11), y usted será capaz de citar Las Escrituras, reemplazar los malos pensamientos, y reforzar la verdad a usted y al enemigo así como Jesús lo hizo. Cuando el enemigo le dijo mentiras a Jesús, Jesús le dijo “está escrito” (Mateo 4:4,7) y le citó Escrituras, nosotros debemos de hacer lo mismo. La verdad siempre prevalecerá.

Su responsabilidad

Es posible que necesite establecer límites, Usted sólo es responsable de su parte en la reconciliación. No puede poner expectativas o requisitos a la otra persona. Independientemente de la posición que adopten, debes obedecer a Dios pidiendo y dando perdón. Si se niegan a concederte el perdón, o no reconocen su mal hacia usted, Dios aún le bendecirá por su obediencia y derramará Su paz, gracia y misericordia sobre su vida. Aún experimentará la libertad de la esclavitud.

¿Qué dice Romanos 12:18 acerca de tu parte en mantener la paz?

Entregue todo al Señor y confíe en que Él obrará en toda circunstancia. No debemos apoyarnos en nuestro propio entendimiento, sino obedecer y rendirse a Dios y a su voluntad. Él nos ha dado leyes espirituales para gobernarnos, protégenos y liberarnos. Su Palabra nos da entendimiento e instrucción sobre, cómo seguir estas leyes. Nuestra carne, orgullo y temor pueden impedirnos confiar y obedecer a Dios en estas situaciones, pero a través del poder del Espíritu Santo, podemos vencer.

“Fíate de Jehová de todo tu corazón,
Y no te apoyes en tu propia prudencia.
Reconócelo en todos tus caminos,

Y él enderezará tus veredas." **Proverbios 3:5-6**

Use la siguiente oración para ayudar a guiarlo:

"Señor Jesús, gracias por morir en la cruz y perdonarme por todos mis pecados. Estoy de acuerdo con Tu Palabra en que debo perdonar a esta persona por el daño que me causó. Te pido la fuerza para obedecer y pronunciar estas palabras de perdón.

Yo perdono... por.... Te pido que quites mis heridas y me perdones por aferrarme a esto durante tanto tiempo. En el Nombre de Jesús oro. Amén"

Algo nuevo

Cuando responde obedientemente a los mandamientos de Dios sobre el perdón y la reconciliación, el acto de perdonar o buscar perdón marca el comienzo de algo nuevo. No somos computadoras. No existe un botón de "actualizar" o "control-alt-eliminar" para nuestras mentes y comportamientos. Mantener la obediencia requerirá autocontrol, disciplina y una humilde confianza en Dios y su Palabra. La palabra del Señor permitirá que la transformación continúe ocurriendo en su corazón.

A los perdonados

Humillarse lo suficiente como para admitir sus fracasos ante Dios y aquellos a quienes ha agraviado, es un hermoso ejemplo del poder de la obra del Espíritu Santo en su vida. Pero Dios no ha terminado con usted todavía. Es posible que sienta el impulso de repetir su ofensa y continuar lastimando a otros. Es ahí donde comienza la lucha.

A los perdonadores

Reflejar el corazón de Dios dejando ir la amargura y el resentimiento, perdonando las ofensas de aquellos que os han herido, trae honra y gloria al Padre celestial. Pero Dios no ha terminado con usted todavía. Estará tentado a recordar el dolor que le causó su agresor. El resentimiento intentará echar raíces una vez más en su corazón. Ahí es donde comienza tu lucha.

Vivir en victoria

Las personas a la que ha herido, o aquellas que le han herido, pueden seguir siendo una parte habitual de su vida. Y aunque Dios ha tenido una gran victoria en usted, eso no significa que ellos hayan cambiado. Es posible que continúen albergando amargura y resentimiento hacia usted, o que continúen hiriéndolo. Su carne querrá reaccionar de la misma manera orgullosa y egoísta a la que está acostumbrada.

Puede ser extremadamente difícil perdonar, pero la vida es más difícil cuando no perdonamos porque estamos almacenando pecado y perdiéndonos lo que Dios hizo en la cruz por nosotros. Nuestra experiencia acerca del perdón de Dios está directamente relacionada con nuestra habilidad para perdonar a otros. Estar listo para perdonar a otros es una indicación de que verdaderamente estamos arrepentidos de nuestros pecados, cedimos nuestra vida, y recibimos el perdón de Dios. Un corazón que ha cedido ante Dios no puede ser un corazón frío hacia otros.

El orgullo y el miedo nos mantienen alejados del perdón y la reconciliación. Rehusarnos a ceder o ser quebrados, insistiendo en nuestros derechos, y defendiéndose a usted mismo son indicaciones de que el orgullo egoísta gobierna su vida, en vez del Señor. El Confiar En Dios En Su Matrimonio Significa Practicar El Perdón - 17 Cuando miedo al “¿qué tal si...?” lo están consumando y controlando, ore por la fe para confiar y obedecer a Dios. Mantener enemigos tiene un precio; Mateo 18:21-35, advierte que un espíritu que no perdona es puesto en una prisión emocional.

“La primera y frecuentemente la única persona en ser sanada por el perdón es la persona que ofrece el perdón... Cuando genuinamente perdonamos, liberamos a un prisionero y luego descubrimos que el prisionero que fue liberado fuimos nosotros”.

-Lewis Smedes

APÉNDICE A

DESARROLLANDO INTIMIDAD CON DIOS A TRAVÉS DE DEVOCIONALES DIARIOS

Intimidad: significa «marcado con una asociación muy cercana, contacto, o amistad que se desarrolla a través de una larga asociación»; «muy familiar, lo que sugiere cordialidad informal o privacidad»; «de una naturaleza muy personal».

Para desarrollar su *intimidad* con Dios siga los siguientes pasos:

1. Escoja la mejor hora del día (mañana o noche) para comprometerse a hacer el tiempo para tener un devocional. No se exponga al fracaso al establecer una meta que no le será posible lograr. Comience con poco tiempo y aumentelo mientras crezca (15 minutos sería bueno para comenzar).
2. Escoja un libro de la *Biblia*. Lea un capítulo, o menos si es largo. Tal vez pueda elegir versos en los que quiera meditar o quiera añadir un devocional diario. Encuentre un libro de devocionales diarios que lo ayude en estos tiempos.
3. Ore, especialmente por las verdades que ha leído y pídale a Dios que le hable acerca de cómo puede obedecer y qué debe hacer o cambiar en su vida.
4. Pase algunos minutos en silencio. Quizás esto le será incómodo al principio. Viviendo en un mundo lleno de ruido, la mayoría de nosotros no estamos acostumbrados a sentarnos en silencio. Persevere y Dios le será fiel al hablarle. ¡Recuerde que el Espíritu Santo está morando en su corazón y mente y puede ministrarle a usted en sus pensamientos!
5. Comience un diario. Escriba lo que significan para usted los versos que lee cada día.

Diario: «Una recopilación de experiencias, ideas, o reflexiones mantenidas regularmente para uso personal».

6. Use los siguientes puntos importantes, los cuales le ayudarán a orar efectivamente:

Adoración: Alabe y adore a Dios.

Confesión: Confiese y arrepíentase de cualquiera de sus pecados.

Agradecimiento: Exprese gratitud por las bendiciones de Dios en su vida.

Súplica: Humildemente, haga peticiones por sus necesidades y las de otros.

7. Ore para que Dios lo ayude a saber y reconocer su presencia a lo largo del día.

Sobre el Autor

El Pastor Craig Caster es el Fundador y Director de Ministerios de Discipulado Familiar. A principios de 1992, Craig comenzó a experimentar una carga del Señor por las familias. En este momento de su vida, Craig era vicepresidente de una gran empresa en desarrollo en San Diego, California, y había pasado 8 años como ministro laico al frente de un ministerio matrimonial y de jóvenes. Durante ese año, el Señor comenzó a revelar la visión de este ministerio y en enero de 1993, Craig dejó su carrera para dedicarse al ministerio de tiempo completo. En 1994, Family Discipleship Ministries se convirtió en un ministerio sin fines de lucro en San Diego, California.

Pastor Craig se ha ganado una reputación entre muchas iglesias evangélicas como un recurso confiable para la consejería familiar, seminarios y recursos para el ministerio familiar. Ha desarrollado herramientas para el matrimonio y la crianza, basadas en la Biblia y ha enseñado a miles a través de seminarios organizados en iglesias de todo el país y en el extranjero. Estos seminarios bíblicos han sido adoptados por el condado de San Diego y cumplen con el requisito de que, los padres por orden judicial asistan a clases para padres. Craig ha trabajado en varias organizaciones escolares y comunitarias. En 1997, la oficina del fiscal de la ciudad de San Diego le pidió a Craig que ayudara a diseñar su Proyecto de crianza, un programa de intervención temprana para adolescentes con problemas, que también brinda apoyo y recursos para los padres, en colaboración con el departamento de policía, la libertad condicional juvenil y los tribunales del condado.

Además, bajo el liderazgo de Craig, Family Discipleship Ministries desarrolló e implementó un ministerio de tutoría juvenil para niños de familias monoparentales, hogares de acogida y hogares grupales con más de 400 graduados entre 1994 y 2000. Durante los últimos 20 años, Craig ha trabajado con ambos, niños y padres como pastor de jóvenes, consejero matrimonial, maestro y orador. Craig ha estado casado desde 1980. Él y su esposa son padres de tres hijos adultos y nietos.

Acerca de los Ministerios de Discipulado Familiar

Family Discipleship Ministries es un ministerio sin fines de lucro que se estableció en 1994, bajo la dirección del fundador y director, el pastor Craig Caster. El propósito principal de este ministerio es apoyar, educar y capacitar al cuerpo de Cristo para ministrar más eficazmente a las familias. Para lograr este objetivo, ofrecemos consejería familiar, seminarios de enseñanza sobre el matrimonio y la crianza de los hijos, discipulado espiritual, capacitación en liderazgo de la iglesia y capacitación en consejería. Family Discipleship Ministries también ofrece numerosos materiales en formato de video y audio, libros de trabajo, libros de bolsillo y recursos en línea en inglés, así como en varios otros idiomas.

La visión de Family Discipleship Ministries es llegar a las iglesias cristianas, permitiéndoles discipular a sus congregaciones en el matrimonio y la crianza de los hijos. Hasta la fecha, miles de padres en los EE. UU. y en el extranjero han completado nuestras clases de crianza y matrimonio bíblico impartidas en iglesias, así como a través de nuestras clases gratuitas en línea.

Recuerde Romanos 8:28-29:

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo...”. -Romanos 8:28,29

PERDÓN Y RECONCILIACIÓN

LIBRO DE TRABAJO

Dios nos dio libre albedrío sabiendo que podríamos elegir hacer las cosas a nuestra manera, dañando a otros en lugar de hacer Su voluntad. Siendo un Dios justo y amoroso, nos dio instrucciones claras para encontrar sanación para nuestra alma de los pecados cometidos contra nosotros y de los que infligimos a otros.

Cuando caminamos en la voluntad de Dios, Gálatas 5:22-23 dice que tendremos "el fruto del Espíritu", que "es amor, alegría, paz, paciencia, bondad, fidelidad, gentileza, autocontrol." Pero cuando elegimos desobedecer a Dios caminando en nuestra propia carne, estos maravillosos frutos, que todo creyente anhela, no pueden producirse en nosotros. En lugar de que el amor de Dios fluya a través de nosotros, nos volvemos duros, críticos con los demás e impacientes. Experimentamos poca o ninguna alegría y ninguna paz duradera. Pronto pueden llegar la depresión, la ansiedad y el descontento. El pecado de no perdonar suele causar estas emociones negativas. En lugar de recurrir a la Palabra de Dios para examinar por qué, a menudo acudimos al mundo en busca de ayuda.

Sin embargo, a lo largo de la Biblia, Dios nos exhorta a perdonar y pedir perdón:

"Entonces Pedro se le acercó y le dijo: "Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí, y yo le perdono? ¿Hasta siete veces?" Jesús le dijo: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete" (Mateo 18:21-22).

" Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. 32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.» (Efesios 4:31-32).

El Libro "Perdón y la reconciliación" han ayudado a miles de personas en todo el mundo a encontrar sanación y reconciliación en sus vidas. Dios es el único que puede sanar un corazón herido. La sanación no depende del reconocimiento o arrepentimiento de la otra persona. La libertad no se encuentra en una apología, sino que es obra de El Espíritu Santo a través de nuestra obediencia.



Craig Caster, fundador y director de FDM.world, abandonó su carrera como promotor inmobiliario en 1993 para servir al Señor a tiempo completo. Desde que fue ordenado en 1995 a través de Calvary Chapel, Dios le ha bendecido como consejero, maestro y autor de varios libros. Ha enseñado a miles de personas a través de seminarios y conferencias de la iglesia, tanto en Estados Unidos como internacionalmente. Fundó el Family Discipleship Ministry Institute (FDMI) en 2021, que forma a estudiantes de todo el mundo en sus lenguas maternas. Estos pastores y líderes de iglesias de varias denominaciones cristianas aprenden principios bíblicos fundamentales para formar discípulos en sus propias iglesias. Está casado desde 1980, tiene tres hijos adultos y varios nietos, y ahora vive en Texas.

FDM
•WORLD

ISBN 978-1-7334130-5-3